

I

Juan. Liga deshecha, por la expulsión de los Moriscos de los Reynos de España. Madrid, 1612. Prels.)

- Es la única composición femenina que se incluye en los preliminares. Consta de dos décimas:

" Quanto el Cielo pudo dar
 En vuestro pecho se encierra.
 Sóys Marte para la guerra,
 Apolo para cantar.
 Quien os quisiere alabar,
 No siendo aqual Dios de Cume,
 No llegará a vuestre suma
 De mil partes adornada;
 Pues iguala vuestra espada
 Los versos de vuestre pluma.

 Ajuntado se han en vos
 Los dos primores a vn lazo;
 Que igualan con vuestro braço
 Los ecos de vuestra voz.
 Y tan iguales los dos,
 Que de vuestro azero el filo
 Suena del Betis al Nilo,
 A do la sonora trompa
 Heze que los ayres rompa
 Vuestro braço y vuestro estilo."

MADRID. Nacional. R-3.740.

HURTADO DE MENDOZA (MARIA)

Véase: MARIA DE SANTIAGO (SOR)

INES FRANCISCA DE LA VISITACION (SOR)

El haber nacido en Madrid (1640) exige citarla en este repertorio; sin embargo, ateniéndonos al criterio establecido, hemos de considerarla como salmantina de adopción, ya que su vida transcurrió en las Agustinas Recoletas de Salamanca desde los tres años de edad (1643) hasta su muerte (1715), hallándose en terrada en aquel convento.

Para bibliografía, consúltese SIMON DIAZ, B.L.H. XII, pág. 109.

ISABEL DE LA CRUZ (SOR)

La existencia de Isabel de la Cruz transcurrió en torno a mujeres ejemplarmente santas, y su vida, aunque no tan esplendente, quizás, dentro de la más silenciosa virtud, pueda parangonarse con las que en su innata sencillez ni remotamente hubiera pretendido igualar.

Debió nacer hacia 1580, ya que en las Agustinas Recoletas de la Encarnación de Madrid consta que murió el año 1661, "de 81 años de su edad".

Estuvo al servicio de su prima Doña Luise de Carvajal y Mendoza, en calidad de doncella, mientras ésta la necesitó. Al marcharse D^a Luise a Inglaterra, en 1605, ingresó en el Convento de Agustinas Recoletas de Medina del Campo. La M^{te} Mariana de S. José la había conocido en 1604, y debió advertir en ella cualidades poco comunes, cuando la llevó siempre consigo. Así, de Medina pasó a Valladolid, y más tarde, en 1611, fue una de las tres seleccionadas para la fundación de Madrid, convirtiéndose en inseparable enfermera de la M^{te} Mariana hasta su muerte acaecida en 1638.

./.

Se dice de ella que era "muy apacible y suave".

Ingresó como monja de velo blanco, y así hubiera escabado sus días de no habersele impuesto el velo negro por superior disposición.

Cierro esta semblanza con unas palabras del Licenciado Luis Muñoz, sumamente reveladoras a través de su cordial travesura y evidente simpatía por la M^{re} Isabel:

" [A] la Madre Aldonça del Santísimo Sacramento, sucessora en el oficio de Priora, le pareció que quien aya merecido el amor de la Venerable Madre, y sido su compañera tanto tiempo, era justo adelantarla de estado. Determinó darla el velo negro. Dio quenta a su Magestad, que vino fácilmente en ello, y vn día que estava en el Locutorio el Cardenal Perlado, Arçobispo de Santiago, le hizo llamar y mandó recibiesse el velo negro, y sin aguardar más deliberación suya se le puso la Priora. Sintió el golpe vivamente su humildad, y, herida de vn dolor íntimo, fueron tantas las lágrimas que por muchos días derramó, que a ser possible con ellas boluer el velo negro a su primera blancura, bastantes ayan sido para conseguirlo. Púsole la obediencia al Torno con acertado acuerdo, para que los que a él llegan saquen por la muestra lo mucho bueno que ay dentro. Deuámosle muchos particulares desta Historia, que, como assistió tanto a la Madre Mariana y confrontauan tanto los espíritus, pudo aduertir y notar muchas cosas que, a menos luz que la suya, fuera dificultoso alcanzarse. No se dilata la pluma en su elabença, por no omentarle la pena que le ha de dar esta cláusula." (En Vida de la V^{ra} M. Mariana de S. Joseph ..., págs. 373-374)

MANUSCRITOS

136. [MEMORIALES BIOGRAFICOS SOBRE LA MADRE MARIANA DE S. JOSE]

1. "En el nombre de Nro. Sr. Jesuchristo ..." Letra S. XVII. 35 hs. t^a fol. (Fols. 1 r- 8 v)
2. "Estava n^{ra}. Sta. M^{re} en Bizcaia ..." Letra S. XVII. 35 hs. t^a fol. (Fols. 1 r- 35 v)
3. "Los achaques que más ordinariamente le apretaban a nra. Sta. M^{re} en los últimos años ..." Letra S. XVII. 2 págs. t^a fol.

- Estos memoriales, junto con otros aportados por personas que habían tratado a la M^{re} Mariana, parece fueron escritos a modo de declaraciones, previendo un futuro proceso de beatificación.

./.

He aquí algunos fragmentos:

1. " En el nombre de Nro. Sr. Jesuchristo y para gloria de su Magestad, digo que entre los beneficios que de su liberal mano e recebido tan sin merecerlos, vno es el averme dado su bondad que por más de treinta años assistiese y estubiese en compañía de n^{ra}. venerable y Sta. madre Mariana de San Joseph, fundador de nuestra recolección, con cuyo exemplo y raras virtudes pudiera aver aprendido; mas es tal mi falta de talento que no me a quedado más que el dolor de no averme aprovechado deste beneficio tan grande. Confieso que, en mi estimación y aprecio, fue vn bibe dechado de toda santidad. Diole el Señor vn espíritu fuerte y varonil, y así se abraçaba con todo género de dificultades por grandes que fuesen; porque, en entendiendo era cosa de más gusto y serbicio de Dios, con todo género de trabajo se abraçaba; porque la dio el Señor vna grande y biba fe con vna firme esperença en su ajuda y gracia; y veré se cuáles fueron estas dos virtudes, pues se atrebió a haçer lo que hizo en la fundación de Nuestra Señora de la Concepción de Medina del Campo, que fue irse a ella con vna religiosa sola, cosa que todas sabemos lo mucho que ai que haçer en vna fundación

Vna, estando ausente, cuando supo la muerte, con la grande satisfacción que tenía de su santidad, aunque la encomendava a Dios con amor de ija, con el mismo la pedía se acordase de ella; y, estando un día en oración con estas peticiones, dice que le vio que venía para ella con una grande claridad y resplendor particularmente. Traía una cosa en la cabeça, que no pudo ver ni entender lo que era, y que traía dos ángeles consigo; y llegándose a ella le dijo: "Data prieta a trabajar y pedaçer, si quieres verme y venir donde yo estoi"; que no sé si estas eran las palabras puntualmente.

Otras rrevelaciones e sabido que an tenido otras personas, que no me acuerdo de las palabras formales, y así me rremito a sus propios escritos.

Isabel de la Cruz " (firma autógrafa)

2. " Estava n^{ra}. Sta. M^{re} en Bizcaia, en el Conuento de la Concepción de Ibar, que fue el primero que fundó, para el cual lleuó de su Conuento de Sta. Cruz de Ciudad Rodrigo sólo vna religiosa que se llamava Doña Leonor de Miranda y en la Recolectión Leonor de la Encarnación. Lleuó otras dos religiosas de Sta. Fe de Toledo, doña María de Cobarrubias y doña Costança de Ribera, que en la Recolectión se llamaron María de Jesús y

./.

Costanza de San Pablo. Aquí comenzó nuestra Sta. M^{re}, con aquella luz grande y sobrenatural que el Sr. la comunicaba, e disponer en aquellas almas un modo de vida admirable con un ejercicio de todas las virtudes ..."

Refiriéndose a sí misma (fol. 12 r), dice al narrar el traslado a Madrid de la M^{re} Mariana:

" También truxo su R^e. a la M^{re} Isabel de la Cruz, compañera que ebia sido de la Santa Doña Luisa de Carabajal, y después assistió a nuestra Sta. M^{re} hasta que murió ... "

También parece referirse a sí misma en fol. 30 r :

" Afirma una de sus hijas, que estaba a su cabecera, que le parecía verdaderamente que estaba toda la celda aquella noche por muchas horas antes que espirase como un mismo cielo; no a lo visible, sino en los efectos; y que con ser el dolor que ella tenía de la muerte de nuestra Sta. M^{re} tan escesivo que apenas elle términos con qué decir, era tal el goço que sentía su espíritu que no sabe decir cuál era más: el dolor natural y pena o el consuelo del espíritu que en su interior sentía. Y que no sólo le sucedió esto entonces, mas que le dura de modo que muchas veces siente en su interior un género de enpero y compañía que la causa sin duda más consuelo que cuando la tenía presente ..."

Concluye el memorial con este interesante testimonio:

" ... Este mismo día ... que tomó nuestra Sta. M^{re} los papeles por el torno de la Sacristía, entró estando yo en la cocina, y alegrámonos todas mucho de verla, y preguntándola yo: "Madre, ¿qué manda V^{ra} R^e?" Respondió: "Hagan sus sciendas, que no les quiero nada". Llegóse a la chimenea y comenzó a echar papeles en el fuego. Yo la supliqué que no los quemase, y se lo pedí de rodillas. Díjome: "No able más palabra, mire que se lo mando". Y con esto callé, y llegándome cerca del fuego ví que eran vnos quadernos de su letra. En otras ocasiones, algunos años después, la ví quemar cantidad de papeles suyos; y pocos meses antes que el Sr. la llebase hizo lo mismo; y diciéndola yo: "Madre mía, ¿es posible que a de hacer esto?" Me respondió: "Sí, hermana, que desseo no quede rastro ni memoria de Mariana en esta vida."

Pienso y creo que aquellos quadernos, que aquella primera vez que mó, eran los que escriuió por orden de la obediencia sobre los Cantares, porque solos éstos no se en hallado, digo de su mano, que copiados con la misma vide estaban en el libro que la dicha beata trujo y entregó a la M^{re} Sacristana. Abía también algunos papeles sueltos, sin estar estos trasladados en el libro, sino sólo de mano de nuestra Sta. M^{re}, como se ve por ellos."

(Sin firma)

3. " Los achaques que más ordinariamente le apretaban a n^{ra}. Sta. M^{re} en los últimos años, eran una calentura casi ordinaria, grandes dolores de estómago con mucha flaqueza en él, de modo que llegó algunas veces a estar desauçada deste achaque; un mal en el corazón que parecía algunas veces le acababa ...

Estando n^{ra}. M^{re} en Medina del Campo se vino la Corte a Madrid, y así no la conoció la Reyna, si no en las jornadas que su Magestad hizo después a aquella ciudad.

En lo que Vm. pregunta de Sta. Isabel, como fueron cosas tocantes a reformar aquella casa y ponerla en más perfección de la que tenía, hizo muchas cosas que dichas podía ser que las presentes que aún ora biben en ella lo sintiesen; y así se juzga que es mejor no decir cosa particular, sino sólo lo que está en mis papeles, que es lo general y lo que no las puede ofender. ...

En quanto al escriuiente, dice n^{ra}. M^{re}, que baia prosiguiendo por el concierto que V. M^d. tiene echo ... También yrén con este papel los quadernos sobre los Cantares, para que se escriuan con lo demás.

La relación de la procesión, con lo demás que V. M^d. pide, se embiará ... en estando acabado.

Isabel de la Cruz"

(firma autógrafa)

Véase también MARIANA DE SAN JOSE (SOR)

MADRID. Archivo del Real Monasterio de la Encarnación. Legs. 7, 8, 72.- De los tres memoriales hay fotocopias y copias mecanografiadas en sendos tomos, que guarda el mismo Archivo bajo el título de "Testimonios (Sobre la Madre Mariana de S. José)". Tomo I. Madrid, 1981; y de "Escritos místicos y autobiográficos (Sobre la Madre Mariana de S. José)". Tomo III. Madrid, 1980-1981.

FUENTES DOCUMENTALES

["DECLARACION SOBRE LUISA DE CARVAJAL"]7. (En "Información sumaria de las excoelencias, heroicas virtudes, exemplar y sancta vida, milagros y votos ... de la Venerable Virgen, sierva de nuestro Señor, Doña Luysa de Carvajal y Mendoza ... Hecha en la Villa de Madrid a pedimiento del Rey Don Phelippe quarto y Doña Isabel de Borbón, Reyas de España, y de la Reuerende Señora Mariane de Sanct Joseph ..." 1627. Fols. 295r-314r)

- Por tratarse de una declaración en estilo indirecto, cabe pensar no corresponde su redacción a la propia testigo, de ahí que no se la incluya entre las obras de su autoría.

MADRID. Archivo del Real Monasterio de la Encarnación.

Para otras Fuentes véase MARIANA DE SAN JOSE (SOR)

ESTUDIOS

ABAD, Camilo M^a (En Carvajal y Mendoza, Luisa de. Escritos Autobiográficos. Barcelona, Juan Flors, 1966. Parte introductoria, págs. 32, 36, 58, 60-61, 123)

—. Una misionera española en la Inglaterra del siglo XVII. Doña Luisa de Carvajal y Mendoza (1566-1614). Comillas, Universidad Pontificia, 1957. Págs. 71-72, 76-77.

MUÑOZ, Luis. Vida de la Venerable M. Mariana de S. Joseph, Fundadora de la Recolectión de las Monjas Agustinas, Priora del Real Conuento de la Encarnación ... Madrid, 1645. Págs. 4, 217-226, 335-339, 360, 373-374.

—. Vida y virtudes de la venerable virgen Doña Luisa de Carvajal y Mendoza. Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1897 (la 1^a edición es de 1632). Págs. 424, 494-498, 515-516.

Véanse, además, otras agustinas relacionadas en

MARIANA DE SAN JOSE (SOR)

./.

ISABEL DE SAN AGUSTIN (SOR)

Otra agustina recoleta que profesó en Medina del Campo y fue traída por la Madre Mariana de S. José al Monasterio de la Encarnación de Madrid; si bien, ésta un año después de la fundación aproximadamente.

De nuevo, la fecha de su muerte en Madrid (1656) y edad que contaba (66 años), nos llevan a fijar el año de nacimiento hacia 1590.

Según parece, conoció a la esclarecida fundadora en 1604, conviviendo con ella en Medina del Campo y después en Madrid hasta su muerte. Sor Isabel la sobrevivió 18 años.

MANUSCRITOS

137. ["MEMORIAL BIOGRAFICO SOBRE LA MADRE MARIANA DE S. JOSE"]. Letra S. XVII. 2 hs. t^o folio, sin numerar, escritas por una sola c^ora.

- Sobre este memorial vale lo indicado para los de Isabel de la Cruz. Asimismo, lo reproducimos fragmentariamente:

" Jesús María,

Sólo la obediencia pudiera bencar la dificultad de mi encojimiento para hablar de las grandes virtudes y abentajado espíritu de nuestra Santa M^{te} Fundadora, mas por cumplir en algo esta obediencia y mostrar mi afecto, digo que desde que conoçí a su R^a, que fue en la fundación de Medina del Campo, don de me dio su R^a este santo ébito, recibíendome por su gran caridad y bien, sin mereci^{er}mentos míos, digo, pues, que en esta fundación, que fue la segunda que su R^a hizo, començó con notable espíritu y devoción a enseñarnos el camino de la verdadera virtud y perfección ...

Tenia en lo natural y espiritual grande caudal y talento; y así se sabía aprovechar de todo, y en particular en encub^{er}rir los grandes favores que el Señor la comunicaba, según lo que, después que nuestro Señor la lleuó, abemos bisto, porque en su vida no supimos nada. Sólo se bía, para quien reparaba en ello, que aquel obrer no era todo natural ...

También prebino algunas cosas, como quien sabía quando se abía de morir; y que ablabo en esto muchas veces, aunque diciéndolo como por gracia ...

Digo y confieso que el no decir más es por mi cortedad y falta de talento y poca memoria; que si conforme a lo que siento

./.

y a la estimación que tango de la grande santidad de nuestra Santa Madre huiera de escribir, fuere nunca acabar; mas ella es tal, que no necesita de más aprobaciones que las que las que dan sus obras, todas endereçadas a la mayor gloria de Dios y bien de las almas que tanto amaba. Su Magestad nos dé gracia pare ymitarla, y que beamos su vida como deseamos." (No está firmada)

MADRID. Archivo del Real Monasterio de la Encarnación. Leg. 30.
De este memorial hay fotocopia y copia mecanografiada en sendos tomos, que guarda el mismo Archivo bajo el título "Testimonios. (Sobre la Madre Mariana de S. José)". Tomo I. Madrid, 1981.

FUENTES DOCUMENTALES

Véase MARIANA DE SAN JOSE (SOR).

J

JACOVELA MARIA DE LA CRUZ (SOR)

Junto con las madres Antonia de Jesús y Francisca de S. Antonio, fue elegida por D. Juan Pacheco de Alarcón para fundar el Convento de Mercedarias Descalzas de Madrid.

La M^{re} Jacovela María de la Cruz había nacido en Valladolid, de padres nobles. Muerto su padre cuando apenas contaba dos años, su madre hubo de ser tutora y curadora, preocupándose por educarle en los más estrictos principios de la religión católica. Pronto aprendió a leer, constituyendo su lectura fundamental las vidas de santos.

Desde muy niña demostró un gran amor a Dios, que exteriorizaba en una caridad insólita, duras mortificaciones y continuos ejercicios de piedad.

Muerta su madre cuando acababa de cumplir los once años, tomó la firme determinación de ingresar en un convento de clausura, lo que al fin consiguió tras vencer numerosos obstáculos familiares. Adolescente aún, inició su ansiada vida monjil en el Convento de la Concepción de Valladolid, llamado más tarde de Porta-Celi, y cuyas religiosas estaban sujetas a la regla de S. Francisco.

A los 19 años se trasladó a Madrid, para la fundación ya indicada de Mercedarias Descalzas de Alarcón, donde permanecería hasta su muerte. Como primer oficio, le encomendaron el de Torna; eligiéndola después Comendadora en sucesivas ocasiones, no obstante la repugnancia que tal cargo le producía por lo mucho que estorbaba el voto de obediencia.

Murió el 3 de agosto de 1643, a los 52 años de edad, dejando fama de gran santidad entre cuantos la trataron.

En MERCEDARIAS ANONIMAS DE ALARCÓN se recogen interesantes testimonios sobre ella, aportados por sus hermanas de religión.

MANUSCRITOS

138. [“PAPEL QUE SE ESCRIVIO PARA LAS HONRAS DE SOROR FRANCISCA DE SAN ANTONIO, UNA DE LAS TRES FUNDADORAS DE LAS MERCEDARIAS DE ALARCÓN”] [Madrid], 6 de febrero de [1642].

- No localizado el original.